



"Paseos hipnóticos" y "autos de fe"

p.2
24 horas, Tenerife, 20-VIII-1993

La poesía es un género literario que representa, también, una forma de vida. Además, la poesía es lo humano de la vida humana, su esencia y, paradójicamente, lo que la humanidad busca en forma más recóndita, su aspecto más radical, lo que le da sentido a la vida y escapa a las palabras.

Los autores de estos títulos pertenecen a la nueva generación poética de nuestro país, sus versos poseen el relumbrar de esperanzas colectivas, de brasas encendidas. Si, porque el arte de la palabra -la poesía- se mueve día a día, como Galileo y como todo el mundo, a pesar de las rutinarias inquisiciones.

"Paseos hipnóticos", de Rosanna Byrne, (Ediciones Taller Nuevo), se compone de 33 breves poemas, a los que la autora llama "microcuentos", los que aunque escritos en prosa, no son otra cosa que la más pura poesía. Todos los versos poseen imágenes diversas. Así en algunos vemos una dosis de humor. Otros parecieran ser sólo paseos oníricos.

El juego no está ausente en su prosa poética: "Para escapar del calor, entro a una catedral altísima, con murciélagos en el techo. Mientras pienso en Dios, trasladan un enorme avión de utilería desde la puerta lateral hacia la nave central. El sacerdote provisto de auriculares, habla de viajes al otro mundo justo cuando me siento refrescada". (Sermón).

Rossana Byrne, igual que un diestro prestidigitador, salta de un estado a otro, realiza repentina cambios en el espacio y el tiempo. Veamos, en uno de sus "Espejos personales" nos dice: "La habitación de mi madre, con el fuego de la chimenea encendido, la biblioteca repleta, está igual. Solamente el muro que da al jardín ha desaparecido. Dentro del ropero están mi madre y mis hermanos, de pie, frente a ellas, como frente a un cuadro, empiezo a llorar".

XOB 068



Wellington
Rojas
Valdebenito

(Muro). El libro comienza y termina con palabras de dos diestros guías. El primero de ellos, director de Taller Nuevo, Miguel Arteche; el segundo es Alfonso Calderón.

La obra de José Paredes "Autos de fe" (Ediciones Manieristas), comprende 35 poemas, algunos demasiados breves. Nos atrevemos a decir que más que una serie de versos, se trata de un largo poema, en el que Paredes expresa su esperanza, crisis y angustia por la pérdida de la fe.

El autor juega con la palabra. En el Auto de fe número dos pareciera acercarse a la antipoesía, a lo intrascendental: "Señor/ estudié en muchos colegios/ varios eran de curas/ me enseñaron muchas cosas/ nunca la "Señal de la cruz"/ era zurdo Señor".

Las interrogantes del poeta van hacia el Supremo Hacedor. Unas ponen en tela de juicio la inquisición -de antes y de ahora-. Otras van hacia los "fabricantes de mitos que aún no dejan de existir" (Auto de fe 9).

"Señor/ por qué me acusas/ si no sé lo que es pecado" (A. de F. N° 4).

"Señor/ mis pies desnudos tienen frío/ a la penitencia hasta cuándo?" (A. de F. 5).

"Señores/ también comí vehementemente las palabras/ de los libros escondidos" (A. de F. 15).

Estos tres últimos versos demuestran que José Paredes ha escrito poesía no sólo para esta época, sino que para todas las épocas.

Paseos hinópticos" y "autos de fe" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Paseos hinópticos" y "autos de fe" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)